¿TENEMOS PENDIENTE LA TAREA DE SER SINODALES?

El sábado **9 de julio,** un grupito de hermanas incrementamos el número de las que, reunidas en Palencia, hacían sus ejercicios anuales. Sabíamos que las hermanas consejeras generales pasarían por las provincias para transmitir y reflexionar sobre el sínodo, teniendo como base nuestras propias aportaciones.

¿Y qué más podemos hacer sobre el sínodo? Esta o cualquier otra pregunta se vislumbró, sin duda en cada una de nosotras. Es cierto que después de dos años de inactividad presencial, resulta motivador el encuentro con las hermanas. Así lo demostró también la relación de unas con otras de alegría, asombro, emoción… y unos indudables deseos de comunicación.

Jornada bien programada y también bien aprovechada. Personalmente destacaría tres cosas:

- Entusiasmo de nuestra hermana ponente
- Buena disposición de la asamblea
- Implicación y participación de todas

Es verdad que en un primer momento la convocatoria del sínodo, a pesar de la idea de reflexión y búsqueda de líneas de renovación, puede ser que no suscite en nosotras un gran entusiasmo. Pensamos que todo va a seguir igual.

Repasando con Sor Delfi la razón de ser del sínodo y cada una de las finalidades del mismo, nos fuimos introduciendo en este camino sinodal tan importante, ya que lo que no hacemos personalmente, en fe y hondura, no lo podemos transmitir.

No resulta fácil descubrir debilidades y analizar situaciones, pero es necesario si queremos ir quitando del camino, lo que impide que podamos avanzar, porque va frenando o cortando senderos. No podemos tampoco ser felices si quedamos estancados en nuestras cosas, dando vueltas y vueltas, sin intuir que existen nuevos horizontes que dan sentido a nuestra vida… y que podemos llegar de algún modo… tenemos que saber encontrar en nuestra rutina diaria la oportunidad de crear algo nuevo descubriendo las “novedades” que Dios nos va ofreciendo cada día.

Y si cada una de nosotras vivimos nuestra limitación en muchas cosas, encontramos en el diálogo y el compartir con las demás hermanas, la fuerza nueva que da el pensar y el sentir de cada una de las hermanas. Parecidas dificultades y sugerencias para afrontarlas, porque no podemos quedarnos en lamentar todo lo que sucede y añorar paraísos perdidos… somos caminantes, y animadas por la brisa nueva que cada día recibimos de lo alto, el sol que da la vida y la fuerza del espíritu de Jesús, buscamos hacer nuestra propia historia y suscitar esperanza, haciendo crecer el amor, la cooperación,

la superación, el perdón, la ayuda mutua, la solidaridad… siendo las unas para las otras la mano samaritana que ayude a curar heridas y seguir caminos.

Agradecemos a nuestra priora general y su consejo esta iniciativa, que nos ha dado un nuevo empuje, y a sor Delfi su entusiasmo en compartir y acompañar nuestra jornada.

¡Sigamos trabajando la sinodalidad como un camino eclesial de encuentro de unos con otros, acompañados de la presencia de Jesús de Nazaret en medio de nosotras y animando cada uno de nuestros pasos!

Sor Aurora Llamazares

Dos nuevos colegios en la FESD

El **20 de julio** se ha firmado ante notario por parte de Javier Carballo, presidente del patronato FESD y de Mª Dolores Requejo, priora provincial de la Provincia San Luis Bertrán de las Misioneras de Santo Domingo, la incorporación de los colegios Santo Domingo de Guzmán de Palencia y Santísimo Rosario de Ávila a la **Fundación Educativa Santo Domingo**, a partir del 1 de septiembre de este año, iniciándose el nuevo curso en la Fundación.

Serán los dos primeros colegios que la FESD tendrá en la Comunidad Autónoma de Castilla León y los primeros colegios de esta congregación en la Fundación. Además con ellos dos serán ya veintiocho los colegios que la FESD tiene en España junto a dos centros de música que imparten enseñanzas regladas oficiales que permiten obtener el título superior, profesional y elemental en esta disciplina artística.

PREDICADOR ITINERANTE

Con el bastón en una mano para agilizar y afirmar el paso. Con la Palabra de Dios en la otra mano para sostenerse en la Predicación. Con el corazón henchido de anhelos sueños y realismo de apóstol/testigo, se lanzó Domingo mundo a través, sin más convicción de que Dios estaba con él y le impelía a anunciar la Buena Noticia de la salvación para todos.

¿Vicisitudes? Todas. ¿Incomprensiones? Bastantes. ¿Miedos? Algunos. ¿Apoyos? Pocos. ¿Decisión y firmeza? No cabían más en su mente confiada. Sabía bien lo que se hacía tras no pocas horas de silencio, oración, duermevela y estudio sosegado de cuanto le rodeaba. ¿Coraje de futuro? Imposible tener más. Por eso imaginó, creó, fundó, una familia de muchos hermanos y hermanas. ¿Fidelidad de estos a su movimiento espiritual y apostólico? Desigual. Cada año, un intento de revitalización no siempre conseguido. Cada día: ***Cumple, ¡Oh Padre! Lo que prometisteis socorriéndonos con tus plegarias…"*** *Y si esto no se produce, estamos perdidos.*

Santo Domingo de Guzmán, siempre nuevo y sorpresivo

Esta pintura muestra a Santo Domingo limpiándose los pies antes de calzarse para entrar en una ciudad. Es una pintura profundamente simbólica y a la vez todo un modo de concebir la predicación/entrada desde la naturalidad de quien entra no para deslumbrar con los pies descalzos, sino con la delicadeza de quien desea ser acogido y escuchado como un apóstol más.

Cuando entréis en una ciudad, limpiaos los pies, calzaos y entrad con la fuerza y la convicción del que se sabe portados de una Buena noticia para esa ciudad, pueblo, región… y quiere ser acogido como uno más entre las gentes dispuestas a escuchar la predicación de la compasión, la comprensión y la misericordia.

(Sacado de la Revista Amigos de Fray Martín. Julio-Agosto 2022. Nº 589)

¡FELIZ DÍA DE SANTO DOMINGO!

La excursión de despedida

El 11 de julio hicimos una excursión a Segovia, es la última salida con mi grupo. Cuando escuchamos era la salida de despedida, el primer sentimiento que nos vino fue tristeza. Pero, ¿por qué triste? ¡Nos vamos de excursión! ¿No es lo que a las junioras nos encanta?

Porque me voy a despedir de mis cuatro hermanas amadas y hermosas mías, que hemos pasado juntas todos los eventos desde el principio de mis años de juniorado. Pero no por eso nos quedamos triste, sin ver las maravillas que hay. Desde que sé que vamos a visitar la cueva del nuestro Padre, surgía en nosotras una ilusión especial inexplicable con las palabras. Teníamos muchas ganas de ir, mucha curiosidad para ver y saber cómo es la cueva donde consideró como el refugio, la capilla, el castillo del alma y la habitación del cuerpo de nuestro Padre.

¡Que calor! Es la primera palabra que salió de nuestra boca, cuando bajamos del autocar. Tuvimos que esperar al Padre un rato, mientras tanto buscábamos la sombra. Por fin llegó el Padre Ángel, con una sonrisa muy cariñosa, nos acogió y nos llevó hasta la cueva.

Al llegar a la cueva, ésta parece que nos abraza, nos encubra y nos da la bienvenida. Nos sentíamos como si estuviéramos debajo del manto de nuestro Padre, en él sentíamos su espiritualidad, su amor a Dios y a su Palabra, su mortificación por la humanidad de aquella época y por nosotras ahora. La sombra de la cuerva no solo refresca nuestro cuerpo sino que también refresca nuestras almas, nuestro entusiasmo, nuestro amor a nuestra vocación dominicana.

¡Aquel día coincidía con la fiesta de San Benito! En la misa el Padre no paraba de decir: ¡Que día más bonito habéis elegido para venir aquí!

Al empezar a predicar, el Padre dijo: “En este lugar tan especial para vosotras y para la Orden, prefiero que estemos silencio para meditar y penetrar más en el espíritu de vuestro Padre. Pero permitidme deciros unas palabras: como lo hicieron San Benito y Santo Domingo ante todo es Dios, solo Dios les basta y por Dios vivían. Pues les imitemos a ellos y les pidamos que nos guarden nuestra vocación. Me da mucho gusto ver vuestra juventud, rezo para que podáis perseveran en vuestra vocación “.

Antes de salir nos juntamos en un momento de silencio, con los ojos hacia la imagen del nuestro Padre y la cruz de Jesús. ¿Y como podemos salir de aquí sin cantar la canción “O spem miram”?

Al salir de la cuerva fuimos a centro de la ciudad, la primera imagen que vimos fue la inmensa arquitectura del Acueducto, es increíble. Es un lugar perfecto para los amantes de la arquitectura romana. En segundo lugar la catedral que refleja la belleza y la Fe del pueblo a Dios y de Dios a pueblo. La ciudad contiene muchas historias. Preferimos dejar que vayáis y disfrutéis viéndolo, con nuestras pobres palabras no podemos describirlo.

¡Qué afortunadas somos! Ha sido una excursión artística y espiritual. Por todo eso las gracias brotan de nuestros corazones hacia Congregación que nos concedió esta salida.

Muchísima gracias y hasta otra excursión.

Sor Jacinta